

## Entrevista a Rafael Castillo Zapata\* La experiencia fragmentaria.

Realizada por Daniel Fermín

**Rafael Castillo Zapata** (Caracas, 1958) convirtió una libreta Moleskine en una obra de arte (fig.1)\*\*. Etiquetas de vinos, estampillas de correos, retazos de mapas (fig. 2), viejos sobres de palitos chinos (fig. 3). Fragmentos de papeles unidos sobre hojas sueltas de los famosos cuadernos de anotaciones (fig.4). *Pares mínimos. Collages* reúne 15 piezas del poeta venezolano, que hoy inaugura una muestra en la Sala Mendoza de la Universidad Metropolitana.

El escritor caraqueño no se considera un artista plástico. Hasta le da vergüenza con sus amigos creadores que todavía no han expuesto en el espacio ubicado en Terrazas del Ávila. Rafael Castillo Zapata es, apenas, alguien que escribe (diarios, poesía, crítica, música). Y que en sus tiempos libres juega a hacer trabajos visuales. "El *collage*, para mí, siempre fue una operación de amateur, sin pretensiones de maestría. Una experiencia privada hecha en los intervalos de una actividad de carácter intelectual (...). El *collage* es una forma de reposo que me tomo en serio", dijo el autor, que expuso por primera vez en el año 2006.

Fue Magdalena Fernández la que le dijo que aquellas obras no podían quedarse en secreto. Que él tenía que exhibirlas. Claro que Castillo Zapata ya hacía *collage* desde hace mucho. En el período entre el bachillerato y la universidad comenzó a hacerlo algo más siste-



Figura 1

\* Publicada en el diario *El Universal*, Caracas, 26 de enero de 2014.

\*\* Todas las fotografías son de Jacqueline Zilberberg.



Figura 2

mático. Las piezas del alemán Kurt Schwitters lo motivaron a ello. “Ver que se podía realizar eso con desperdicio, con despojo, fue una suerte de revelación. Que de fragmentos pudieras armar una cosa tan hermosa”, agregó el Licenciado en Letras, que acaba de publicar otros dos tomos de sus diarios.

El ensamblaje también puede ser un método creativo. Unir pedazos que luego terminan convertidos en un todo. Sea obra escrita, sea obra plástica. Apropiarse de lo ajeno para crear algo distinto, nuevo. “Creo que tanto el diario como el *collage* están inscritos en eso que Maurice Blanchot llamó la experiencia fragmentaria (...). El arte moderno se caracteriza por la dinámica de la cita. No podemos imaginar ningún texto contemporáneo que no sea la evocación de algún otro. Aplica para la artes plásticas, la literatura o el cine”.

Los *collages* de Castillo Zapata no tienen citas textuales. Hay, más bien, referencias implícitas a los maestros del género. Ya no a Kurt Schwitters, que fue el que lo inspiró hace mucho. “*Pares mínimos* es una cosa más limpia, más ascética, que se acerca más a los trabajos

de Hans Ar, que tienden a ser casi geométricos, abstractos. Traté de experimentar con los mínimos elementos posibles”, agregó el profesor de Teoría de la Literatura en la UCV, que en años recientes también se animó a dar talleres no profesionales sobre el *collage*.

La muestra del escritor, que se exhibe en la zona de la librería, agrupa piezas de pequeño formato realizadas en 2011. Todas hechas en un solo raptó. Su escritura es constante, su labor plástica es ocasional. Empieza a trabajarlas sin tener claro qué va a resultar de ello. “Lo más bonito del *collage* es el azar. Todo artista siente un impulso a hacer algo pero no sabe muy bien qué va a ser hasta el final. Quizás resulta algo que te gusta mucho, quizás es frustrante. El *collage* es una confluencia lúdica de cálculo y azar”.

Rafael Castillo Zapata dejó atrás su etapa más abigarrada. Hace un tiempo se propuso hacer piezas de dos materiales, que son las que muestra hoy. “La exposición expresa una necesidad de equilibrio, de contención, una cosa que es una tendencia natural mía, que es la búsqueda de la simetría. Creo que *Pares mínimos* sería un au-

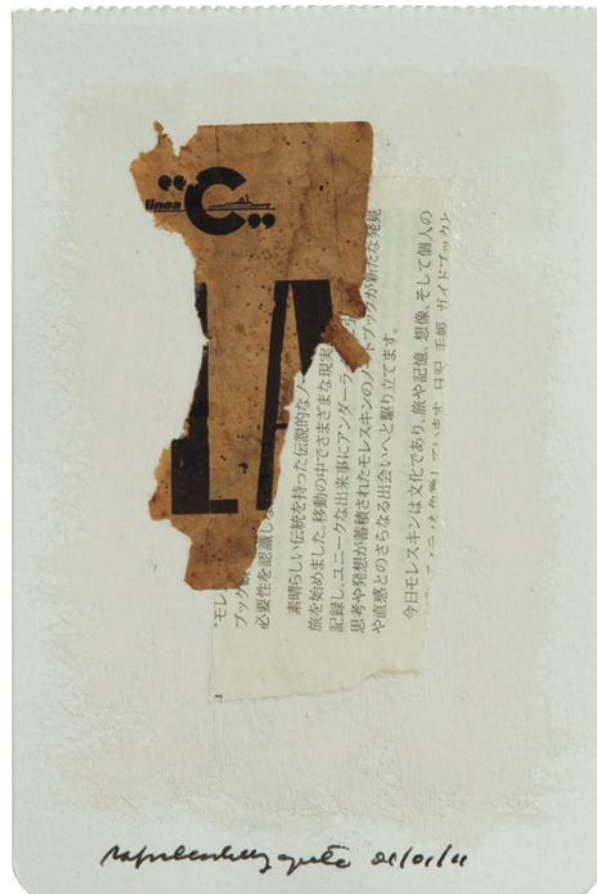


Figura 3

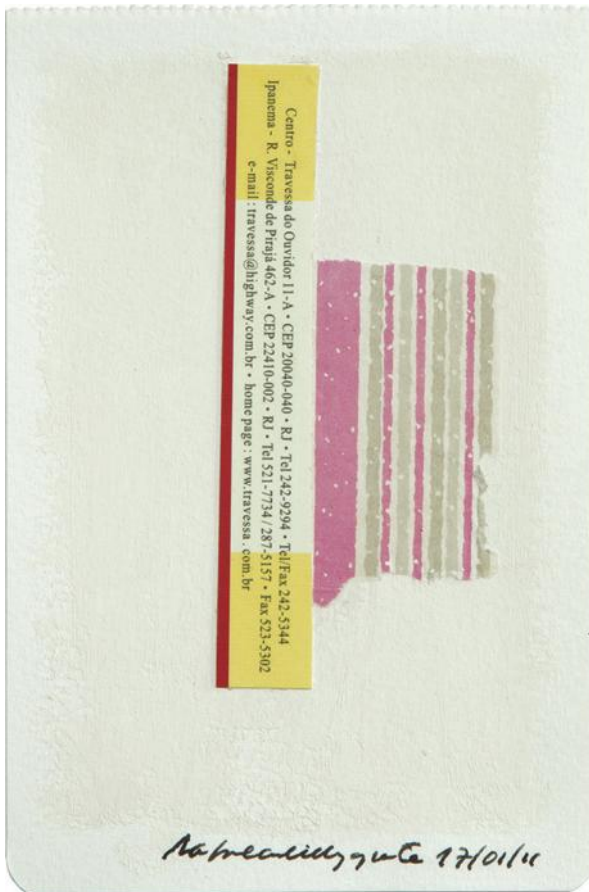


Figura 4

torretrato implícito de alguien que busca la mínima intervención sobre lo real, la discreción”, agregó el autor, que extrapoló la decantación a su poesía (de los poemas casi prosaicos de *Árbol que crece torcido* a otros de una sola línea).

La limpieza vino sólo en el proceso creativo del escritor. Porque Castillo Zapata colecciona en su casa ciertos desechos. Tiene cajas llenas de papeles, archivadas por colores, por formas. Mapas, portadas de libros, revistas viejas, catálogos de muestras pasadas, un diccionario Larousse que aguarda ser despedazado en cualquier instante. Mientras, escribe sus diarios. Ejercita la escritura a la espera de que surja la poesía. O algún otro rapto o impulso o inspiración o lo que sea que lo lleve a hacer una nueva serie de *collages* en una libreta Moleskine o sobre otra superficie. Que luego regalará a sus amigos o que expondrá en una sala. Si se anima, si lo llaman, si no se avergüenza con otras personas a las que sí llama artistas.